

PRESENTACIÓN

El número 72 de la Revista Praxis publica cinco artículos de académicos costarricenses sobre diversos ámbitos de la filosofía y las humanidades. El primero de ellos, «*El concepto de violencia en el pensamiento político revolucionario*», escrito por Jorge Zeledón y Javier Jiménez, aborda un tema fundamental para la filosofía política y, especialmente, para la historia (y el presente) de los países latinoamericanos: la violencia como recurso de cambio social. Zeledón y Jiménez exploran el marxismo, así como algunos esquemas teóricos derivados de aquél, en tanto teoría que explica y, por qué no decirlo, *justifica* el cambio revolucionario *violento*. Claro está que la perspectiva marxista – y sus derivados – no debe concebirse como una posición belicista en un sentido ingenuo y superficial, sino como una manera específica de pensar el cambio histórico de las sociedades. Es ampliamente conocido que, desde el esquema marxista, las sociedades humanas tienen como parte esencial de las mismas un «esquema funcional» de opresión de una clase social sobre otra. En una sociedad de este tipo, la opresión (que es violencia) se debe combatir con violencia. Pero no una violencia anárquica, sino la que conduce a la liberación de la clase oprimida: aparece así el verdadero carácter liberador de la violencia y su dimensión moral.

El artículo titulado «*Verde que te quiero verde. Incompatibilidades entre nuestra realidad y nuestra racionalidad*», de Ernesto Herra y Luis Navarro, es una crítica, postulada desde la teoría de la *decolonialidad*, hacia la racionalidad moderna-europea, caracterizada como aquella que ha posibilitado y justificado la imposición y el dominio de Europa y los países centrales hacia

la periferia, incluida, claro está, Latinoamérica. Se trata de un racionalidad, nos dicen los autores, imperial y esclavista que, más allá de determinar las relaciones sociales, económicas y políticas entre diversas regiones del mundo, impone una estructura de cognición a los pueblos y culturas dominadas, invisibilizando la riqueza conceptual y cultural autóctona. El artículo utiliza una bella imagen del color para exponer y ejemplificar esta imposición moderna y europea.

El tercer artículo, «*Hegel y la totalidad en el todo*» de Diego Chaverri, es un texto que, por el tema que se propone discutir, supone un conocimiento y un bagaje más amplio de la filosofía académica y, en esa medida, técnica. Específicamente, discute los conceptos de «totalidad» y «todo» en la filosofía idealista de Hegel, cuya connotación más aceptada es la de pensarlos, en sus distintos ámbitos de aplicación, como momentos de oposiciones dialécticas. Chaverri explora estos conceptos y, en un breve excursus final, los aplica al análisis de las sociedades modernas. Por este motivo, nos encontramos, al terminar la lectura, dentro de una discusión en el ámbito de la sociología y la filosofía política y social.

El cuarto texto, «*La filosofía moral cartesiana y el control hacia el ser humano*», de Diana Solano, continúa la reflexión aparecida en el número anterior de Praxis. La autora profundiza en la obra del pensador francés bajo una perspectiva muy particular: el control y el dominio de unos seres humanos sobre otros. Se trata de una perspectiva con claros «tintes» baconianos, pero que en el pensamiento cartesiano tiene su «primer esbozo» en las reflexiones sobre las pasiones del alma. Este vínculo es el que persigue la profesora Solano en su artículo.

Por último, «*Marxismo y ciencia ficción*», de Roy Alfaro, nos invita a explorar, como su título indica, una relación poco examinada en la teoría literaria. Para Alfaro, la ciencia ficción y el método dialéctico, con el cual el marxismo piensa la realidad, tienen más aspectos en común de los que en principio podríamos pensar. Sobre todo, si se concibe la dialéctica como una crítica de lo real, pero que, a su vez, permite *construir lo posible*. Si se profundiza en este rasgo esencial del método dialéctico, se estará en un terreno muy cercano a la ciencia ficción. Otras características del marxismo, como su interés y exaltación del desarrollo tecnológico (con base científica) en tanto mecanismo de emancipación, acercan también a esta teoría económica

y filosófica a la ciencia ficción. Cabe destacar que el señor Alfaro tiene la virtud de localizar esta temática en casos concretos de expresiones artísticas (especialmente cinematográficas), en los cuales se ejemplifica y se detallan conceptos fundamentales de la ciencia ficción.

Andrés Gallardo
Director